

FUNDACION FONDO DE CULTURA DE SEVILLA

N O T I C I A S

Sevilla, 1990,

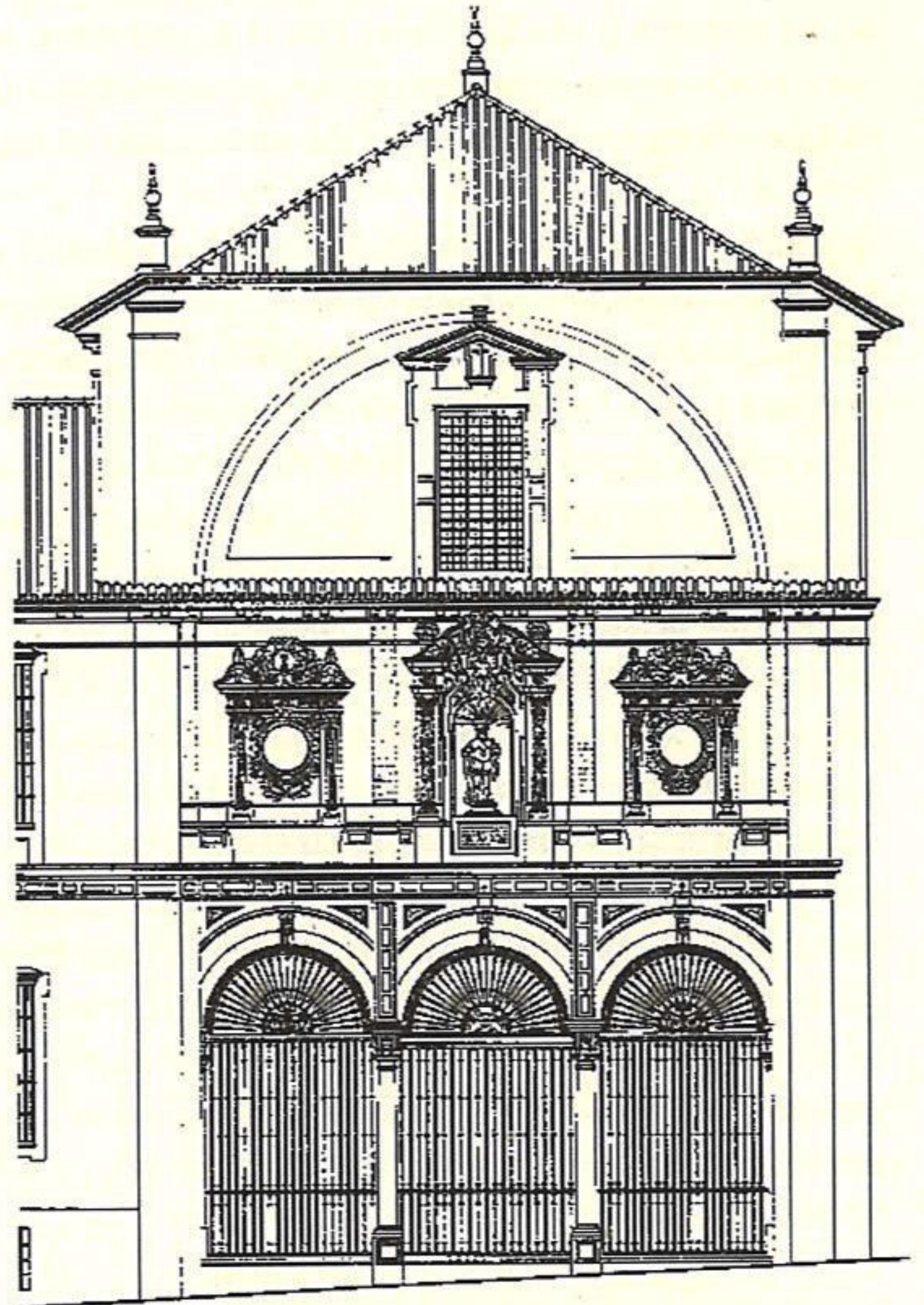
Núm. 8

LA RESTAURACIÓN DEL HOSPITAL DE LOS VENERABLES POR FOCUS REVELARÁ A SEVILLA UNO DE SUS MÁS PRECIADOS "TESOROS OCULTOS"

La mayor obra de rejuvenecimiento de un inmueble que casi no ha experimentado cambios sustanciales desde que se construyera en el siglo XVII, como es el Hospital de los Venerables Sacerdotes, está a punto de atravesar su ecuador. Con una inversión de trescientos millones de pesetas, la Fundación Fondo de Cultura de Sevilla está llevando a cabo una delicada operación de restauración y adaptación del noble inmueble al uso que recibirá, al menos durante treinta años: sede de Focus. Los obreros han llegado justo a tiempo de evitar las irreversibles consecuencias de un lamentable abandono que ha durado varios decenios.

Al parecer, el último sacerdote recluido en esta residencia murió en los años cuarenta. Desde entonces, el magnífico edificio que planearan Juan Domínguez y Leonardo de Figueroa y para albergar la institución creada por Justino de Neve, ha vivido una suerte inestable y predominantemente adversa. Ha acogido un efímero museo de las cofradías y a la Hermandad de los Venerables, que aún existe. Pero la verdad es que la falta de un cometido claro se ha traducido en daños irreparables. Todo un cuerpo del edificio fue demolido hace ya muchos años para reemplazarlo por una estructura metálica que ahora ha sido retirada. Sin una tutela suficientemente responsable, veinticinco imágenes de la iglesia han sido repintadas con groserías, y hoy muestran una estructura metálica rayana en lo sacrílego. Los azulejos -probablemente del XVII- que formaban el zócalo de un amplísimo patio (tal vez unos cincuenta metros lineales de pared) han desaparecido, y cuando los técnicos de Focus entraron en el hospital para comenzar la restauración, un patio era una jungla -de él salieron cuatro camiones de vegetación y desperdicios-, los sótanos estaban atestados de basuras, y en un rincón de la bodega apareció un crucifijo de marfil de unos cincuenta centímetros de alto y espléndida factura... escondido en un saco.

Actualmente, aunque la iglesia no forma parte del proyecto de restauración en marcha, trece piezas artísticas del templo están siendo objeto de remozamiento en el Instituto de Restauración y Conservación de Obras de Arte de Madrid, que se ha ocupado de seleccionarlas. Entre ellas se encuentran dos tallas de Pedro Roldán y la admirada Virgen de Belén que preside el altar mayor. Las demás imágenes se han guardado en la sacristía, donde también se conservan ropajes sacerdotales antiguos y un Espasa que se salvó en su día de la venta de la biblioteca, al parecer a una orden religiosa. Al desmontar una hornacina lateral ha aparecido un pieza de coral y plata. Algunos elementos de la iglesia, como los frontales de mármol de dos altares laterales, o los relicarios de Santa Victoria y Santa Hantosa, presentan un estado ruinoso. Pese a la grieta que atraviesa por el centro toda la iglesia -probable secuela del terremoto de Lisboa- y la dudosa calidad de la restauración efectuada



Fachada de la Iglesia del Hospital de los Venerables

por Gestoso de los frescos del techo, obra de Lucas Valdés, la iglesia todavía conserva mucho de su antigua dignidad. La rapiña de Soult tampoco consiguió dejarla en la ruina. Por estas fechas, un pintor se dispone a restaurar la alegoría del triunfo de la Cruz, de Juan Valdés Leal, que decora el techo de la sacristía. Cuando sea instalado el nuevo órgano que el alemán Gerald Grenzic está construyendo en Barcelona, y que costará a Focus más de cincuenta millones de pesetas, la iglesia recuperará una gran porción de su pasado esplendor.

Focus tenía previsto, en principio, construir un auditorium en el espacio resultante del derribo ya comentado, pero ha reconsiderado esta idea, y finalmente convertirá esta superficie en un jardín. Ahora, por fin, podrá subirse al mirador, cuya escalera sucumbió con el derribo aledaño.

Una de la más importantes labores llevadas a cabo por Focus en Los Venerables ha sido el desmontaje, catalogación y protección de varios grandes paños de azulejos. Asimismo, se ha colocado una cubierta de tablas sobre la célebre fuente del patio central y se han cubierto también con tablas las columnas de dicho patio. Varias cubiertas de tejas han sido desmontadas para proceder al resanado de la fábrica. Algunas dependencias serán utilizadas por la Hermandad de los Venerables. Han vuelto a ser plantados los naranjos del patio.

De los muchos aspectos de este inmueble que llaman la atención por conservarse como en la época fundacional sobresalen los excepcionales techos de vigas, así como las puertas, que son verdaderas obras de arte.

En el momento actual se lleva ejecutado aproximadamente un cuarenta por ciento de la obra, que empezó en agosto de 1989 y que está previsto finalice en el primer trimestre el año que viene. Tras el desescombros, se han llevado a cabo demoliciones, se ha reconstruido el alcantarillado, se han reforzado las estructuras, se han reparado las grietas, y se han construido los enfoscados. Igualmente, se han efectuado algunos retoques a instancias del Ministerio de Cultura. Las obras de la calle Mateos Gago han obligado a prescindir por un tiempo de los camiones, problema que vuelve a plantearse con el nuevo cierre de dicha calle. Al derriber la vivienda del portero han aparecido dos impecables arcos que devuelven al apeadero su primitiva traza. Las exposiciones de Focus -incluida la permanente de sus grabados- se montarán en la antigua enfermería, los sótanos y los dormitorios altos, todo lo cual coincide en las dos crujías contiguas a la iglesia. Las oficinas de Focus ocuparán la antigua casa del administrador -en la esquina de Jamerdana con la plaza de los Venerables-, y la biblioteca irá en el comedor de invierno. Fernando Chueca Goitia, autor del proyecto, resalta la "excelente proporción y diseño" de la arquería sostenida por columnas de mármol de la enfermería, cuya techumbre, por cierto, está vencida y habrá que sujetar al nuevo forjado. Cuando todo esté finalizado, Sevilla podrá asomarse a uno más de sus "tesoros ocultos".

Ángel Pérez Guerra.
ABC del 13-5-90

LOS VENERABLES EN "SEVILLA INSÓLITA"

«En la Plaza de los Venerables atrae nuestra atención un letrero con esa típica letra negra de azulajería sevillana que dice: "Residencia de Venerables Sacerdotes".

El siglo XX se cuele desde esta plaza a un recinto-institución que se escapa hacia el siglo XVII por una puertecilla, que pocos conocen, y que da a la calle... Dicen que la casa hospital fue en el pasado fábrica de tejidos y de fósforos; y que por ella el público, en virtud de un derecho de servidumbre, estaba autorizado a cruzar de día por su interior para acortar camino entre la Plaza de los Venerables y la calle Rodrigo Caro, sin duda a través del ciego callejón llamado Consuelo a cuyo fondo existe una vieja puerta con una vieja fecha.

El callado y añejo recinto hospitalario es hoy también Museo de Cofradías. Hay para eso un engañoso anuncio "Visite el Tesoro de la Semana Santa". La riqueza de la Semana Santa sevillana puede que sea para algunos el cuestionable raudal de oro y plata que desfila a lo largo de siete días por las calles de la ciudad, pero para otros, es algo inmaterial. Y un auténtico misterio para los forasteros que no llegan nunca a saber dónde está y, por lo mismo, a verlo. Si el fausto de la Semana Mayor que anuncia el letrero lo constituyen imágenes, palios, cálices, repiraderos, trompetas, candelabros, etc., etc., puede estar el visitante seguro que en los Venerables va a contemplar muy poco de ello. Cuando haya adquirido su billete de entrada (ticket, dice con inadmisibles anglicismos un letrero en la portería) queda en libertad para visitar dos salas donde verá una imagen en miniatura de la Macarena, un pequeño paso como los que sacan los niños en sus "cruces de mayo", los escudos de las cofradías, un Cirineo de la Hermandad de San Roque obra de A. Illanes, el paso de la Virgen de la Candelario o el del Cristo de las Almas (Jesuitas), una Inmaculada de Alonso Cano, una Virgen Niña de Martínez Montañés, etc., etc. Es posible que al forastero, desprovisto de conocimientos, le sorprenda el contenido de este museo. Pero una sola hermandad de Sevilla que expusiera sus pasos y riquezas, sobrepasaría en esplendor al llamado Museo de las Cofradías.

Se nos había olvidado: lo que importa, en primer lugar, de los Venerables no es el Museo de las Cofradías, sino la institución, su iglesia, sus habitaciones, sus galerías, el patio. He aquí un ejemplar único -el patio- que nos gustaría saber y poder describir a distintas horas del día para ir comprobando, en cada momento, quién aprisiona a quien: la luz a las sombras o la sombra a las luces... Un patrio entoldado por los limoneros, original, en el que se derrama un guadalquivir de gozo. Una Sevilla está acurrucada, refugiada en este dintorno barroco obra de Leonardo de Figueroa. Cuatro galerías con arcadas lo delimitan. Puede bajarse por cuatro escaleras que nos llevan a una fuente con pila de mármol blanco. Concéntricamente los niveles, en escalones circulares, van descendiendo hasta el fondo de azulejos blancos. Nos parece una aberración estos azulejos, impropios del resto arquitectónico. La taza nívea de la

fuente -el árbol de la fuente- debió de nacer o alzarse de una base de ladrillos rojos. Dicen que en el hotel Alfonso XIII, en su patio central, se hizo una réplica de este patio, pero que luego se cubrió.

Desde al ambiente del patio, que recuerda el de un cuadro impresionista por los charcos de luz y el follaje de los limoneros y plantas, se penetra en la umbría de la iglesia. La agradable sinfonía de oro de los altares, policromía de techos y bóvedas se muestran adumbradas en la intimidad recoleta de la nave. Si alzamos la vista al entrar en el templo, enfrente y en lo alto, divisaremos a Carlos II cediendo su carroza a un sacerdote que portaba el viático. Es una pintura, imitando a un tapiz, compañera de otras cinco que pintó Lucas Valdés. Porque en esta iglesia Valdés Leal y su hijo Lucas Valdés dejaron amplias muestras de sus pinceles. Dado que esto no es una guía, sino un balance de sensaciones, no hagamos mención de las obras que vemos atribuidas a Martínez Montañés, a Herrera el viejo o a Duque Cornejo. Dos Cristos de marfil hieren nuestra sensibilidad, uno en la sacristía cuyo techo merece la visita al "Hospicio de Venerables Sacerdotes ancianos, enfermos y desvalidos bajo la protección del príncipe de los apóstoles San Pedro y del señor rey San Fernando". Es decir, que el templo que hemos visitado fue el primero que se colocó en Sevilla bajo la advocación de San Fernando.

La historia cuenta que en la Sevilla del siglo XVII muchos sacerdotes enfermos y desahuciados, carentes de hogar, se veían obligados a pedir limosnas por las calles. La Hermandad de Jesús Nazareno, establecida en la casa hospital que fue de la Orden de San Antonio Abad, por un lado, y el Hospital de los Viejos, por otro, procuraron atender a estos sacerdotes. Nació así la necesidad de crear una nueva hermandad. A Justino de Neve, miembro del Hospital de los Viejos, amigo de Murillo y canónigo de la Catedral, se debe la fundación, hecha en 1675. Por la época en que se alzaba el edificio se canonizaba a San Fernando. América no podía faltar en esta cita, y es así como una



Sacristía del templo de los Venerables

lápida de mármol en viejo lenguaje nos confiesa al subir la escalera que don Pedro Manuel Colón de Portugal, noveno Gran Almirante y Adelantado Mayor de las Indias, octavo duque de Veragua... dio en 1678 el sitio donde está labrado el hospital. Si magnífico resulta todo el techo de la iglesia, y casi más el de la sacristía, no sé qué decir con respecto a la bóveda de esta escalera que del patio lleva a esa zona reservada, "privada, privé, private" (¡qué horrible este letrero!). Detrás de este privado está la insólita historia de una institución que lleva años sin funcionar. Según parece el prebitero-canónigo Neves lanzó la idea; el descendiente de Colón cedió los terrenos, donde antiguamente se alzaba el teatro de Doña Elvira; y en mayo de 1697 se había concluido ya la residencia en la que se acogerían a los sacerdotes necesitados, provisionalmente acomodados en una vivienda de la calle Atambor.

En procesión se había trasladado a los desvalidos curas hasta el barrio de Santa Cruz. Los carruajes y sillas de mano desfilaron por la calle Sierpes, Plaza de San Francisco, calle Génova (hoy Avenida), Alemanes... El arzobispo Ambrosio de Spínola los recibió humildemente en la casa de la calle Atambor. De allí pasaron al nuevo hospital, levantado en "aquel sitio que antes empleó la malicia humana en teatro profano de varias representaciones, juegos y ofensas de Dios..." Pero el Señor quiso, dice el mismo autor, que aquel lugar "fuera delicado para el templo sagrado suyo y vivienda santa de sus ministros, dioses en la tierra". Y así se hizo. Y así fue hasta no hace mucho.

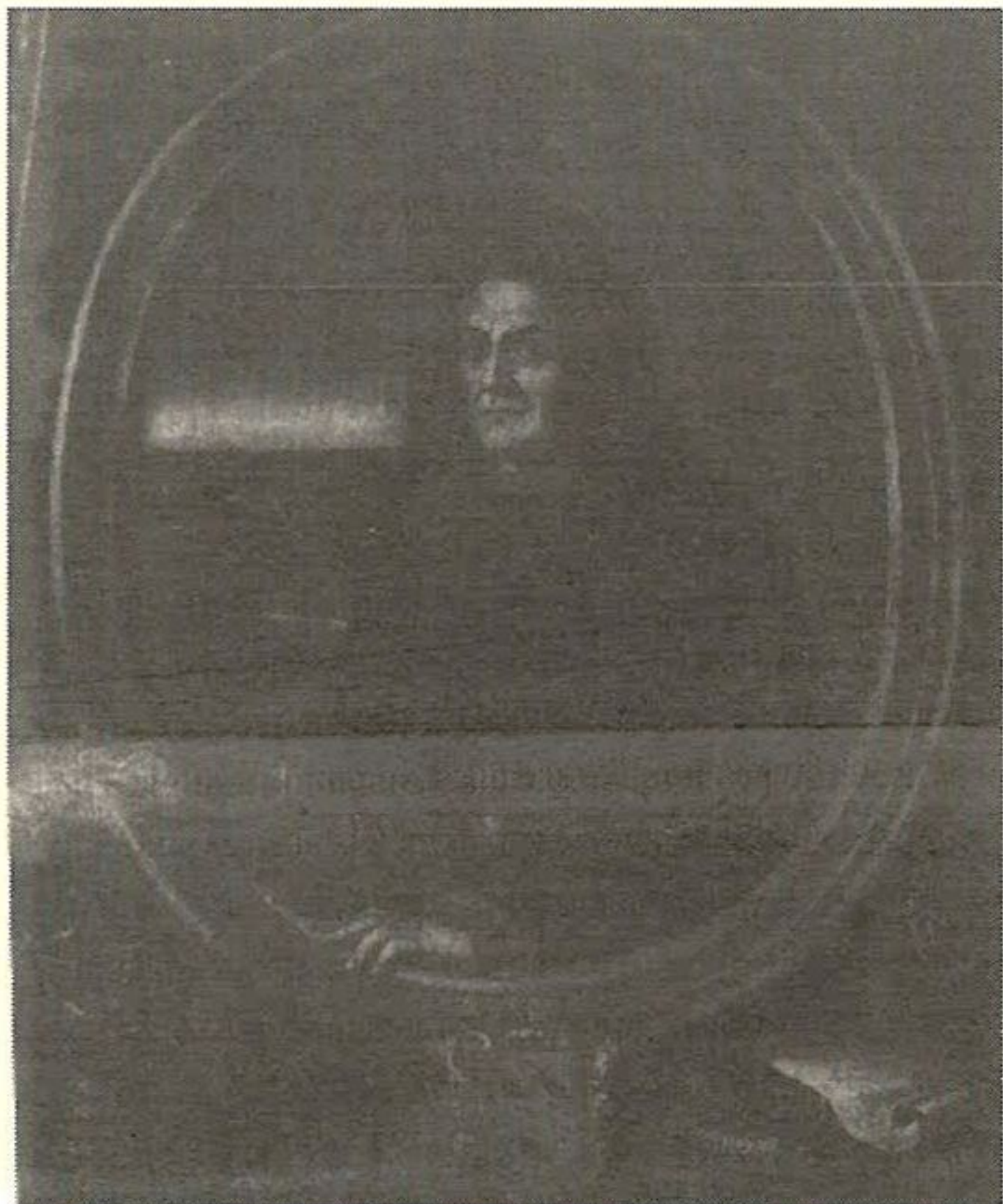
Casi trescientos años ha funcionado el Hospital de Venerables Sacerdotes con unas Reglas dictadas a finales del siglo XVII. Según ellas a la Hermandad de los Venerables podía pertenecer quienes hubieran formado parte de la Hermandad de los Viejos, los descendientes y sucesores en el título de Veragua (la familia Colón) y los eclesiásticos y seglares que probasen ser "personas de juicio, notables y de buenos antecedentes". El régimen reglamentado era muy similar al estatuido para el Hospital de los Viejos que, en otro barrio de la ciudad, siguen arrastrando su moribunda existencia. ¿Dónde?».

Francisco Morales Padrón
"Sevilla Insólita" Cap. III

LUCAS VALDÉS LEAL EN LOS VENERABLES

Juan Valdés Leal (1622-1690) pintó en el templo de los Venerables el techo de la sacristía así como la bóveda del presbiterio y la cúpula. El resto de la decoración pictórica corresponde a su hijo Lucas Valdés (1661-1725), que heredó el taller y el quehacer de su padre, pero no su calidad. En el número 5 de estas **Noticias** consignamos lo que el profesor Enrique Valdivieso dice de Valdés Leal; veremos ahora lo que el mismo profesor hace constar sobre Lucas Valdés y su aportación a los Venerables.

«El inicio de la actividad de Lucas Valdés como pintor de escenografías murales tuvo lugar en torno a 1685, cuando la decadente salud de su padre le lleva a sucederle en las



LUCAS VALDÉS. Retrato del almirante Pedro Corbert.
Sevilla. Hospital de Venerables Sacerdotes

labores que éste desarrollaba en la iglesia de los Venerables. El estilo de estas pinturas evidencia que la bóveda del presbiterio y la cúpula están pintadas por Valdés Leal, al igual que la mayor parte del techo de la sacristía. Sin embargo las pinturas de los muros de la nave y su bóveda corresponden por completo a Lucas Valdés. Por su estilo parecen estar realizadas en los primeros años del siglo XVIII, presentando en general potentes tonalidades, en las que predominan rojos y azules para facilitar su visión. En los muros, y representados a la manera de tapices fingidos, aparece una sucesión de episodios que exaltan el ministerio sacerdotal, y sobre todo la supremacía del poder espiritual sobre el temporal. Las escenas descritas en el muro izquierdo de la iglesia son las siguientes: *El Concilio de Nicea*, *El papa San León deteniendo a Atila* y *Federico Barbarroja presentando obediencia al papa Alejandro III*. En el muro derecho figuran: *San Martín invitado a la mesa del Emperador*, *Carlos II ofreciendo su carro a un sacerdote que llevaba el viático* y *San Ambrosio prohibiendo la entrada en el templo al emperador Teodosio*. En estas seis representaciones el artista recrea escenas efectistas, donde se mueven multitud de personajes, no siempre bien resueltos en su disposición espacial y en la interrelación de sus gestos y actitudes.

En las bóvedas de la nave de la iglesia aparecen cuatro medallones con representación de ángeles volanderos captados en audaces escorzos; los ángeles llevan instrumentos musicales, banderas y estandartes de la monarquía española. No faltan trucos efectistas que intentan engañar al ojo del espectador, ni alardes de perspectiva que indican el dominio de esta ciencia por parte del artista.

En las pilastras que marcan los tramos de la nave, el artista ha colocado en la parte superior medallones en los que figuran Apóstoles, identificables cada uno de ellos por un rótulo, y en la parte inferior jarrones de flores de gran variedad de diseño, tanto en los recipientes como en la disposición de los ramilletes que los adornan. Como complemento de esta labor decorativa de carácter mural,

Lucas Valdés pintó en el pórtico de la iglesia dos representaciones alusivas a la condición de asilo para sacerdotes que tenía el hospital anejo. Se encuentran prácticamente perdidas en nuestros días, y lo poco que subsiste está totalmente desfigurado por antiguas y pésimas restauraciones. Representaban estas escenas: *El recibimiento de un sacerdote en el Hospital* y *La asistencia de un sacerdote en la enfermería*.

También pertenecientes a la intervención de Lucas Valdés en los Venerables, aunque ya no son pinturas de carácter mural sino sobre tela, señalaremos en primer lugar el monumental lienzo que preside el retablo de la iglesia, y que representa la *Sagrada Cena*, obra que muestra con toda claridad su estilo, y que por reflejar una composición arcaica y una iluminación tenebrista, ha deconcertado hasta ahora a cuantos han enjuiciado esta pintura, habiendo quien la ha señalado incluso como ajena a la escuela sevillana. Es sin embargo obra clara del artista, lo que por otra parte ratifica el inventario del Hospital de los Venerables realizado en 1701, cuando Lucas Valdés aún vivía, y la obra hacía pocos años que había sido concluida. En dicho inventario se señala claramente a este artista como autor de esta pintura.

Igualmente se señala en el inventario de 1701 como obra de Luca Valdés *La Apoteosis de San Fernando*, pintura que puede considerarse como la mejor composición conocida de este artista. Su composición es altamente original, lo que permite sospechar que Lucas la realizó siguiendo algún boceto preparatorio realizado por su padre. La representación muestra al Santo triunfante sobre las tropas musulmanas, flanqueado por dos matronas que pueden identificarse como Sevilla liberada y la Paz. En la parte superior izquierda otra matrona revetida de pontifical, con la maqueta de una iglesia en su regazo, alude claramente a la Religión Cristiana, la cual extiende sobre la cabeza del Santo resplandores de santidad.

Con respecto a los dos lienzos que figuran en los muros laterales del presbiterio y que representan a *San Fernando ante la Virgen de la Antigua* y *San Fernando entregando la mezquita al obispo D. Remondo*, ha de precisarse que son obras que presentan la impronta estilística de Lucas Valdés, aunque es muy probable que en ambas haya utilizado dibujos preparatorios realizados por su padre. Otras obras menores realizadas en pequeñas tablas y dispuestas en los muros de la nave muestran en los Venerables el estilo característico de Lucas Valdés, un tanto descuidado al tratarse de composiciones de escasa envergadura. Son una serie de catorce santos realizados en óvalos que, dispuestos en parejas, se encuentran en las pilastras de la nave donde también figuran una serie de episodios que narran escenas de la vida de Cristo como *La curación del paralítico*, *El Bautismo de Cristo*, *Cristo bautizando a la Magdalena*, *Cristo niño entre los Doctores*, y *La oración en el huerto*. También es de Lucas Valdés una *Inmaculada* pintada sobre mármol, que hace pareja con una *Virgen con el Niño*, que está atribuida justamente a Sassoferratto.

Finalmente ha de hacerse referencia, como obra de Lucas Valdés en los Venerables, a un lienzo de *La Presentación del Niño en el templo*, conservado en la sacristía, obra que muestra claramente su estilo, y el *Retrato del Almirante Pedro Corbert*, patrono de este edificio, cuya

ejecución aparece documentada a nombre de este artista en 1699. El retato, de presencia un tanto adusta, muestra a través de los emblemas que le acompañan su condición de Almirante de flota española.

Enrique Valdivieso: *Historia de la pintura sevillana*, Sevilla, Ediciones Guadalquivir, S.L. - Focus, 1986.

PREMIO DE PINTURA FOCUS: BASES.

En cumplimiento de los fines, la fundación convoca concurso público para la concesión de un premio de pintura cuyas bases son las siguientes:

- 1ª) Se establece un Premio de Pintura, dotado con 1.500.000 pesetas.
- 2ª) Podrán concurrir a este Premio los pintores nacidos en Andalucía, así como los que hayan trabajado, trabajen o tengan relaciones de vecindad en ella.
- 3ª) El tema para concurrir a este Premio de Pintura será libre.
- 4ª) Cada pintor podrá presentar una sola obra, que deberá ser original y fechada en el año de la convocatoria.
- 5ª) Podrán emplearse para la realización de la obra cualesquiera de las técnicas de las Bellas Artes.
- 6ª) La obra de arte que se represente deberá tener como máximo 300x200 cms. y como mínimo 73x60 cms.
- 7ª) De acuerdo con el procedimiento empleado, los cuadros deberán encontrarse en debido estado y enmarcados con un listón o junquillo (máximo de 2 cms.). Las obras se entregarán firmadas en el frente y al dorso, acompañadas de una ficha que contenga su título, medidas, soporte, técnica empleada y nombre del pintor.
- 8ª) Las obras deberán ser presentadas en el domicilio de la Fundación, Diego de Riaño, 5-5º, Sevilla (teléfono 442 20 11), en horas laborables (de 9 a 13,00 horas y de 16,00 a 18,00 horas), del 1 al 15 de Noviembre de 1990.

Los autores deberán acompañar, en sobre aparte fuera del embalaje, un escrito de solicitud en el modelo que figura en el anexo adjunto, indicando el título del cuadro, medidas, soporte y técnica empleada en éste, así como el nombre, domicilio, dirección completa, teléfono y D.N.I. o Pasaporte del pintor.

La fundación no responde de defectos en la entrega, ni de los daños producidos por estos defectos.

- 9ª) Un Jurado, integrado por D. Luis de Medina y Fernández de Córdoba, duque de Santisteban del Puerto, como Presidente, y por D. Santiago Arbós Ballesté, D. Antonio Bonet Correa, D. Daniel Bilbao Peña, D. Néstor Luján Fernández, D. Vicente Lleó Cañal, D. Joaquín Mencos Guajardo-Fajardo, D. Enrique Valdivieso González y D. Antonio Zambrana Lara, como Vocales, seleccionará entre las obras presentadas las

finalistas que optarán al premio que se convoca. Estas obras serán expuestas al público durante los días 14 al 26 de Enero de 1991.

- 10ª) El día 21 de Enero de 1991 se hará pública la resolución final del Jurado sobre la concesión del premio, que no podrá ser dividido ni disminuido en su importe. El Jurado podrá conceder menciones especiales a las obras que, a su juicio, sean acreedoras de ellas.
- 11ª) La obra premiada quedará en propiedad de FOCUS, que adquirirá los derechos de edición y reproducción de ella. Desde el 29 de Enero de 1991 al 28 de Febrero del mismo año los autores de las obras no premiadas podrán recogerlas en los Almacenes de AMADO MIGUEL T.I.S.L., calle Medina y Galnares, 117, 41015 Sevilla (teléfono 437 14 92), en horas laborables (de 8 a 13 y de 15 a 18 horas).

Los gastos de recogida y embalaje correrán a cargo del autor. La Fundación no se hace responsable de la conservación de las obras no retiradas una vez transcurrido el plazo previsto.

- 12ª) La presentación de solicitud para participar en este concurso implica la aceptación de las presentes BASES y de las decisiones e interpretación del Consejo de Gobierno y del Jurado, que serán inapelables.

Quienes estén interesados en estas BASES, así como el Escrito de Solicitud para ser admitido al citado Premio, pueden solicitarlo a FOCUS.

PREMIO A LA MEJOR TESIS DOCTORAL SOBRE UN TEMA SEVILLANO

En cumplimiento de sus objetivos, la Fundación convoca Concurso Público de Méritos para la concesión de un PREMIO A LA MEJOR TESIS DOCTORAL SOBRE UN TEMA SEVILLANO cuyas bases son las siguientes:

- 1ª) Se establece un PREMIO A LA MEJOR TESIS DOCTORAL SOBRE UN TEMA SEVILLANO, leída durante el curso académico 1989-1990, dotado con 500.000 pesetas.
- 2ª) Podrá solicitar este Premio el autor de la tesis. La solicitud se dirigirá al Consejo de Gobierno de la Fundación, con domicilio en Diego de Riaño, 5-5º, Sevilla, antes del 15 de Octubre de 1990.

El solicitante acompañará un ejemplar de la tesis, con memoria expresiva de los méritos que a su juicio concurren en ella para optar al PREMIO, e indicará si la ha presentado a otros certámenes o convocatorias y, en su caso, los premios o ayudas a que por ella se haya hecho acreedor. En la solicitud deberá figurar la fecha de la lectura de la tesis y la calificación obtenida.

En la solicitud deberá autorizarse expresamente a la Fundación para incorporar a su Biblioteca el ejemplar de la tesis premiada y para editarla, en caso de que el Consejo de Gobierno resolviera hacerlo así al conceder el premio.

Desde el 1 de Enero de 1991, al 31 del mismo mes y año, los autores de la tesis no premiadas podrán recoger en el domicilio de la Fundación antes indicado las obras presentadas.

3ª) El Consejo de Gobierno designará un Jurado, cuya composición no se hará pública hasta después de haberse emitido el fallo.

El Jurado elevará sus propuestas antes del día 1º de Diciembre de 1990 al Consejo de Gobierno, y éste resolverá, en definitiva, sobre la concesión del premio antes del día 15 de dicho mes. La resolución podrá declarar desierto el Premio, si así se estimase procedente.

4ª) La presentación de solicitud para participar en este concurso implica la aceptación de las presentes BASES y de las decisiones del Consejo de Gobierno, que serán inapelables.

NOTICIAS

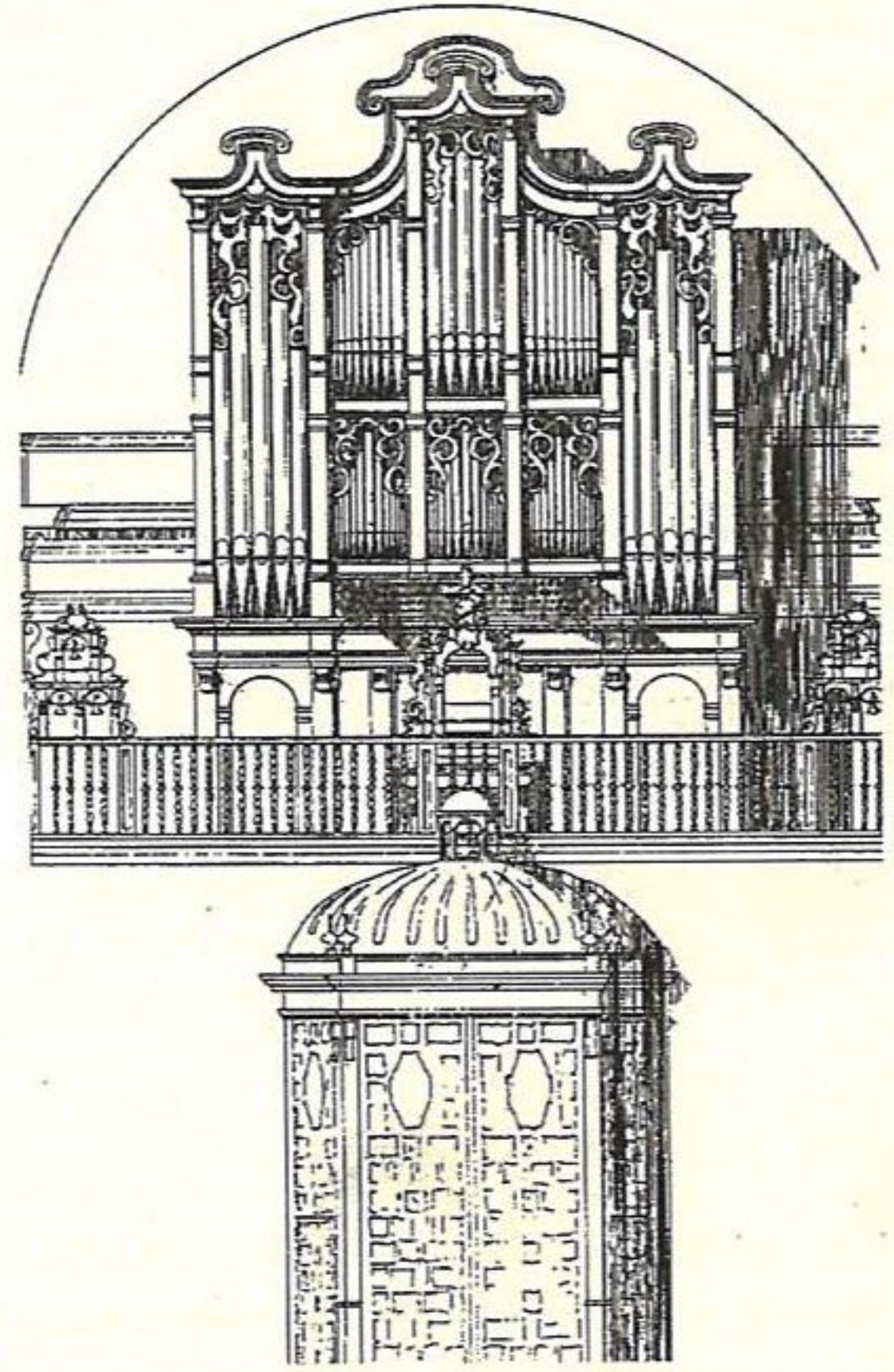
El 29 de Junio de este año se clausuró en la sede del Club 92 el "Curso General de Dirección de Empresas" con una conferencia sobre "Influencia de la Banca y de las instituciones financieras en el desarrollo de los países" a cargo del Excmo. Sr. Don Claudio Boada Villalonga. El Curso había sido organizado, al igual que otro anterior, por la Universidad de Deusto y la Fundación Fondo de Cultura de Sevilla.

A través de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Focus ha donado a colegios, escuelas y otras instituciones, ejemplares de las obras *La Naturaleza en Sevilla*, obra de Manuel Ferrand, y *El Papa en Sevilla*, de la que es autor José María Javierre. Ambos libros fueron editados en su día por la empresa Abengoa.

La Asociación de Vecinos del Barrio de Santa Cruz hizo entrega de sendos pergaminos de los que era autora la artista Pilar Mencos, al Rvdo. Sr. Arzobispo de Sevilla, Don Carlos Amigo Vallejo; al Presidente de Focus, Excmo. Sr. Don Javier Benjumea Puigcerver; y al Consejero de Focus, Excmo. Sr. Don José María Benjumea. Tales entregas se hacían como reconocimiento a la labor que las personalidades mencionadas vienen realizando en relación con el edificio de Los Venerables

Sacerdotes y la Fundación Focus que tendrá en él su sede. El acto tuvo lugar en el Convento de las Carmelitas Descalzas y en presencia de toda la comunidad así como de un grupo de vecinos del citado barrio.

IGLESIA DE LOS VENERABLES SACERDOTES SEVILLA



Dibujo del órgano que construye el artista Gerald Grenzing

El artista Don Juan Aguilar inició en el mes de julio las obras de restauración y consolidación que, en la pintura de Luca Valdés del techo de la sacristía de Los Venerables, el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura, había recomendado realizar.

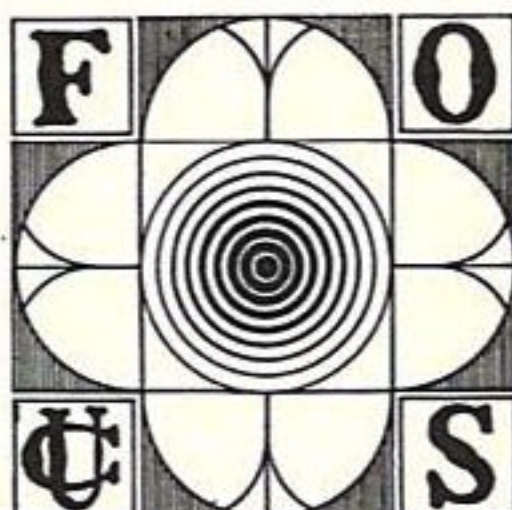
Para final de este año se espera esté concluida la impresión de la obra *Vida y obra de Manuel María de Mármol*, Premio Focus, y de la que es autor el Dr. D. Juan Rey.

En el último semestre de 1990 comenzará el montaje del órgano que para la Iglesia de los Venerables construye el artista Gerald Grenzing.

Las Noticias de FOCUS desean informar sobre las actividades de la Fundación y los hechos relacionados con sus objetivos.

Edita:

Diego de Riaño,5.
41004 - SEVILLA
Tfno. 442 20 11



SUMARIO

- La restauración del Hospital de los Venerables por Focus revelará a Sevilla uno de sus más preciados "Tesoros ocultos"	1
- Los Venerables en Sevilla insolita	2
- Lucas Valdés en los Venerables	3
- Premio de pintura Focus: Bases	5
- Premio a la mejor Tesis Doctoral sobre un tema sevillano	5
- Noticias	6